

Ecuador

Protección Ambiental: Plantación de Árboles en La Quebrada “El Carmén”



IFC CIMENTACIONES ECUADOR, S.A. POR LA NATURALEZA



Las quebradas de Quito son áreas que brindan refugio para la fauna y flora existente local. Para asegurar el cuidado y protección de estos espacios públicos, el Municipio de Quito mediante Resolución c 350, declaró patrimonio natural, histórico, cultural y paisajístico al sistema de Quebradas del Distrito Metropolitano de Quito.

IFCE Cimentaciones Ecuador en cumplimiento de su Política Integrada de Gestión, colaboró con una iniciativa ambiental de nuestro Cliente ACCIONA en la plantación de 400 árboles de especies nativas en una franja de 350 metros del cauce occidental de la quebrada “El Carmen” en el Sur de Quito. Al sitio asistieron empleados y familia de IFCE Cimentaciones quienes, durante un día completo, compartieron con su familia y empleados de nuestro Cliente realizando: selección de las plantas, preparación de estas y traslado al sitio de plantación, excavación de hoyos, plantación, riego y mantenimiento de las plantas. Las especies nativas que fueron donadas y utilizadas por IFCE fueron: Aliso, Arrayán, Cedro, Guaba, Cholán, Pumamaqui, Nogal, Molle, Capulí. Los empleados de

IFCE al igual que los demás voluntarios recibieron por parte del Cliente una capacitación ambiental en tema de plantación de árboles donde se informó de la importancia de mantener las áreas verdes urbanas con árboles para mantener un medio ambiente equilibrado y diverso para los habitantes de la ciudad.

Con la participación del personal de IFCE Cimentaciones Ecuador en esta iniciativa se ha logrado rehabilitar ambientalmente la quebrada, mejorar la calidad de aire del sector, contribuir a la conservación de las últimas quebradas de Quito, generar conciencia y respeto por los espacios verdes urbanos y finalmente se habrá creado a mediano y largo plazo un hábitat para el refugio, alimentación y anidación de aves urbanas predominantes en la ciudad como son los mirlos, tórtolas, colibríes, quílicos, entre otros, además de que estos árboles en su madurez, se convertirán en receptores para la captura del carbono (elemento que contribuye al cambio climático global), estimándose que podrían conservar más de 200 toneladas de carbono en su conjunto.